

El petróleo del siglo XXI**Figueraes tendrá el primer laboratorio de energía eólica para ciudades**

► El centro estudiará prototipos para generar electricidad en entornos urbanos

► Los ensayos se iniciarán en el 2010 y se aplicarán en parques y edificios

FERRAN COSCULLUELA
FIGUERES

Los expertos la definen como la tercera revolución industrial. Un salto tecnológico cuyo objetivo no es solo generar energía limpia para conectarla a la red, sino construir ciudades sostenibles en las que los edificios, parques y grandes equipamientos puedan autoabastecerse sin dañar el medioambiente o el paisaje. Para abrir la puerta a este futuro prometedor, siete equipos punteros en investigación tecnológica han unido sus fuerzas con el fin de construir en Figueres (Alt Empordà) el primer laboratorio de energía eólica para entornos urbanos del mundo.

«Es un nuevo modelo que ofrece una alternativa al sistema de energía centralizada. Es como volver al pasado pero con la tecnología del fu-

turo, ya que cada habitante es consumidor y productor de energía a la vez», explica Enric Ruiz-Geli, un arquitecto de ciencia ficción responsable de viviendas bio y de equipamientos como el futuro acuario de Nueva York. Un gurú de la arquitectura verde que se encargará del diseño urbanístico del laboratorio y de la coordinación del proyecto.

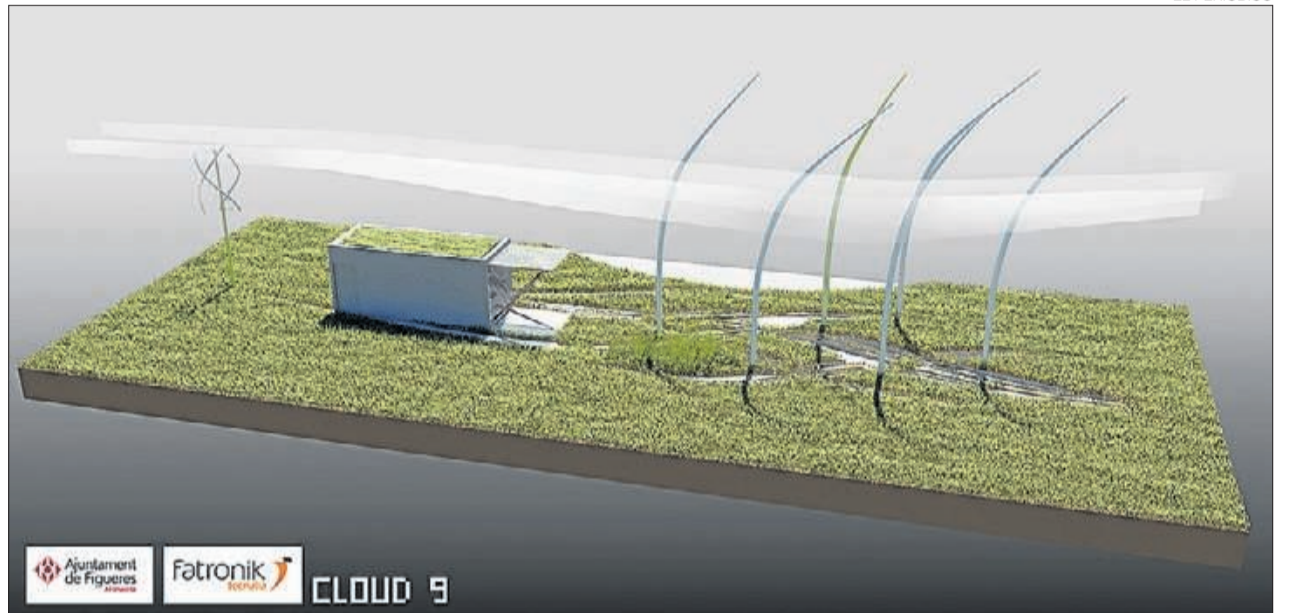
El laboratorio del viento se situará en las proximidades del castillo de Sant Ferran, en unos terrenos situados entre la autopista AP-7 y la carretera que va de Figueres a Llers. En las instalaciones se probarán nuevos prototipos para generar energía eólica que, una vez desarrollados, se podrán instalar en parques y equipamientos de la ciudad.

'BAMBÚS' DE 15 METROS // «Nosotros los llamamos bambús, pero en realidad son como unos postes de hasta 15 metros de altura, contruidos en fibra de vidrio», precisa Agustín Sáenz, director adjunto de Fatronik, uno de los siete equipos de investigación que se agrupan bajo el paraguas de la corporación tecnológica Tecnalia y en colaboración con las firmas TIPSA y Acciona.

Los postes, sumamente elásticos y que mantendrán una oscilación casi constante debido a la acción del viento, albergarán en su interior decenas de mecanismos que aprove-

tende construir una red de miniparques eólicos de menos de 10 megavatios en 32 pueblos de la comarca. Cada una de las instalaciones albergaría dos grandes aerogeneradores de 120 metros de altura y 4,5 megavatios de potencia. La otra propuesta es la que encabeza Deenma, una promotora de proyectos energéticos que solo lleva a cabo las fases iniciales de desarrollo para transferir después los proyectos a otros inversores, que son los que finalmente construyen y explotan las instalaciones

GRANDES PARQUES // Los responsables de Gamesa aseguran que cuentan ya con una veintena de adhesiones, mientras que Jaime Ferrando, uno de los socios de Deenma, afirma que ya tiene ocho acuerdos firmados con alcaldes. Si se confirman ambas cifras, el resultado es que casi la mitad de los 68 pueblos del Alt Empordà juegan en alguno de los dos equipos. La propuesta de Deenma es más



► Imagen virtual del laboratorio de energía eólica para entornos urbanos que tendrá Figueres en el 2010.



► El arquitecto Enric Ruiz-Geli en el Centre d'Art Santa Mònica, en agosto.

charán este movimiento pendular para generar energía. «Se tratará de mecanismos cinéticos, como esos relojes que se recargan gracias al movimiento de los brazos al andar, y piezoeléctricos, que pueden producir

energía debido a la deformación de las estructuras», añade Sáenz. También se estudiarán las diferentes presiones que causará el viento cuando entre en el interior de los postes, cuya carcasa estará llena de agujeros.

Los datos de los prototipos se compararán con la eficiencia de otros ingenios que ya están en el mercado, como los aerogeneradores de eje vertical. Se trata de unos aparatos de menores dimensiones que los tradicionales molinos de eje horizontal y que son los únicos que se utilizan en entornos habitados, porque hacen menos ruido y son más seguros.

El teniente de alcalde de Figueres, Pere Casellas (PSC), explica que el laboratorio del viento entrará en funcionamiento el próximo verano. «Será un centro pionero que fomentará el liderazgo de la ciudad como nodo de conocimiento de las energías limpias», destacó. Casellas considera que estas nuevas máquinas suponen una alternativa a los grandes proyectos eólicos que se están planificando en el Alt Empordà. «Hemos de buscar fórmulas para aprovechar el viento que sopla en nuestro territorio pero sin destrozar el paisaje. Por eso nos planteamos incorporar estos elementos a parques e instalaciones de la ciudad, como la futura estación del AVE», dijo. ≡

Las empresas toman posiciones en las comarcas con más viento

► Dos grandes proyectos buscan alianzas con los alcaldes del Alt Empordà

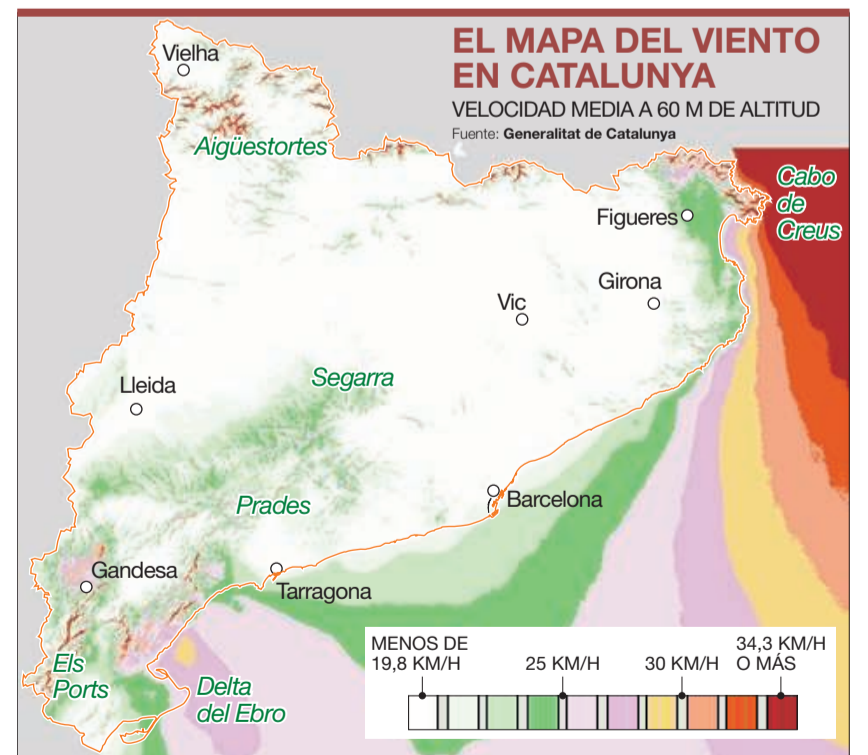
F.C.
FIGUERES

El oro negro del siglo XXI es transparente y no yace en las entrañas de la Tierra, sino que campa a sus anchas por el exterior. El viento, una fuente de energía utilizada desde la antigüedad, vuelve a ser caballo de batalla para algunas compañías que buscan alianzas en el territorio con el fin de hacerse un hueco en el nuevo mapa eólico que dibujará el decreto que está a punto de aprobar la Generalitat. En el Alt Empordà, una de las comarcas más favorecidas por esta materia prima y que sin embargo apenas genera electricidad, dos compañías persiguen desde hace meses a los alcaldes para que se sumen a sus proyectos.

Una de ellas es Gamesa, que pre-

el decreto**TRÁMITES MÁS ÁGILES**

► El decreto que está a punto de aprobar la Generalitat simplificará y agilizará los trámites para construir parques eólicos. También determinará cuáles son las zonas de Catalunya en la que se pueden construir grandes instalaciones de más de 10 megavatios. Ramon Carbonell, presidente de EolicCat, una asociación que aglutina a empresas del sector, recordó ayer que hay parques como los de La Jonquera, Portbou y Colera que se están tramitando desde los años 90 sin que todavía se haya podido levantar ni un solo molino.



clásica, ya que apuesta por miniparques formados por cuatro o cinco molinos de 80 metros de altura y dos megavatios. En ambos casos se ofrecen importantes compensaciones a los municipios y el compromiso de pactar la ubicación de los molinos.

Los proyectos tienen otra cosa en común, que no es casual: se ubican en una de las zonas de Catalunya en las que es muy probable que la Generalitat permita en un futuro la construcción de grandes parques de generación de energía eólica. ≡